

PALABRA DEL DÍA



“Jehová el Señor me ayudará.”

Isaías 50: 7

Estas son, en profecía, las palabras del Mesías en el día de Su obediencia hasta la muerte, cuando dio Su cuerpo a los heridores, y Sus mejillas a los que le mesaban la barba. Él confiaba en el sustento divino, y esperaba en Jehová.

¡Oh alma mía, tus aflicciones son como el polvito de la balanza, comparadas con las aflicciones de tu Señor! ¿Acaso no puedes creer que el Señor Dios te ayudará? Tu Señor estaba en una posición peculiar;

pues como el representante de los hombres pecadores – su sustituto y su sacrificio- era necesario que el Padre lo dejara, y lo condujera a experimentar la deserción del alma.

Una tal necesidad no es impuesta sobre ti: tú no estás obligado a clamar: “¿Por qué me has desamparado?” El Salvador aun en esa condición confió en Dios, y ¿no podrías hacerlo tú? Él murió por ti, y de esta manera hizo imposible que seas dejado solo; por tanto, ten buen ánimo.

En los trabajos y en las pruebas
de este día, digan: “Jehová el
Señor me ayudará.”